



Servicios de lavandería a medida

Un buen servicio de lavandería transmite una imagen de limpieza e higiene que tranquiliza a los familiares de los usuarios de los centros sociosanitarios. Algo totalmente lícito si se tiene en cuenta que la pulcritud es un factor esencial para garantizar la salud. Ahora bien, los familiares también valoran positivamente que las empresas respeten el medio ambiente en todo este proceso, por lo que los centros deben estar cada vez más concienciados con el cuidado del entorno. En este sentido, se debe apostar por la optimización de recursos sin que ello suponga perder calidad en el servicio que ofrecen.

REDACCIÓN - Balance

La ropa en un centro de mayores debe cumplir ciertos requisitos para adecuarse a unas exigencias higiénicas especiales: ropa limpia, sin manchas y malos olores, exenta de microorganismos patógenos para evitar la transmisión de infecciones y libre de restos de detergentes oxidantes, que podrían incidir en la formación de úlceras. Asimismo, es fundamental que estas prendas personales estén cuidadas y suaves para que transmitan sensaciones de bienestar. De este modo lo explica la responsable de Girbau Laundry Tips, Roser Zapata: "La lavandería tiene un papel fundamental en el cuidado de los residentes porque, además de tratar ropa para ofrecerla limpia, higiénica, desinfectada y sin residuos, también en la lavandería lavamos, secamos y planchamos emociones: procesamos ropa personal que significa mucho para los residentes porque representa un vínculo con su pasado y con el mundo exterior".

Para conseguir este objetivo los centros tienen dos opciones: contar con un servicio de lavandería propio o derivarlo a una empresa externa. La elección de una u otra dependerá del tipo de centro y de sus necesidades, pero si hay algo que los responsables de las residencias deben tener en cuenta es que la lavandería repercute en la imagen que los familiares y los usuarios tienen del centro y, por lo tanto, su gestión debe cuidarse de forma firme.

Sistema G de Girbau

La ropa personal presenta un reto para todos los centros de mayores, ya que es un material delicado, que exige un trato personalizado: debe ser lavado, desmanchado e higienizado, respetando siempre las fibras. Esta tarea, en cierto modo, se resuelve mejor en el propio centro. No obstante, muchas residencias prefieren contratar los servicios de una empresa externa porque consideran que implantar una lavandería en el centro resulta complicado. Con el fin de dar solución a aquellos centros de mayores que quieren

y deben disponer de lavandería interna, Girbau ha desarrollado un producto especial, denominado Sistema G, que comprende las máquinas necesarias y asesoramiento en las necesidades que requiere una lavandería, desde la instalación, sistema de trabajo o formación, para un mejor optimización.

El sistema G está pensado para ofrecer un punto de partida con objeto de que los centros de mayores estructuren su lavandería, aunque evidentemente cada caso se tratará después de forma individualizada. El objetivo es establecer lavanderías totalmente higiénicas, buscando siempre su funcionalidad, sobre todo en residencias pequeñas, y atendiendo la fluctuación del personal, que a veces, atiende la lavandería después de ocuparse de las plantas.

Proyecto de implantación

La lavandería requiere de unas características básicas para cumplir con las necesidades específicas de los centros sociosanitarios.

En este sentido, es preciso un diseño que tenga en cuenta la diferenciación de zonas de ropa limpia y sucia, los flujos de trabajo y de circulación de la ropa, porque así se mejora la labor diaria y se consigue una lavandería más eficaz y rentable.

Girbau realiza estudios que ayudan a definir el equipamiento de la lavandería para que los centros puedan elegir la mejor opción de menor coste económico, tanto de inversión en máquinas como de explotación. Del mismo modo, pretende cumplir con la producción requerida con el mínimo persona y satisfacer la calidad y servicios exigidos.

Estos proyectos estarán acompañados siempre de los planos, con una superficie orientativa y de literatura que ayude al centro en las necesidades de fluidos e instalaciones que necesita. Además, se acompaña con una praxis de trabajo basada en las normativas que existen sobre el tratamiento de ropa geriátrica y hospitalaria. Estas premisas se basan en los métodos europeos de circuitos de ropa y ergonomía de trabajo.

Equipamiento adecuado a cada fase

La calidad y eficacia de los equipamientos es una de las claves del éxito del servicio de lavandería. Asimismo, su distribución estratégica también permitirá procesos de trabajo mejor aprovechados.

Teniendo en cuenta las distintas fases del ciclo de lavandería, el Sistema G de Girbau divide su equipamiento en:

- Carros de recogida. Se caracterizan por tener códigos de colores que permiten clasificar la ropa en función del grado de suciedad y contaminación. Esta clasificación se realiza en planta, agilizando el proceso de lavandería.
- Lavadoras. Girbau cuenta con equipos de lavado que disponen de programas específicos para procesos de lavandería de centros de mayores. Así, por ejemplo, el sistema Aquamixer aplica la temperatura justa para garantizar la máxima desinfección sin dañar la ropa y el sistema Aquafall mejora el aclarado eliminando restos de detergentes y oxidantes. La programación es fácil e intuitiva para cualquier usuario.
- Secadoras. El secado contribuye de forma definitiva al ciclo de desinfección iniciado con el lavado. Los secadores de Girbau, según sus responsables, "aseguran un control preciso de la temperatura y son capaces de secar todo tipo de ropa, incluso la delicada".
- Planchadoras. Disponen del sistema Autospeed, que regula la velocidad de planchado en función de la humedad de la ropa, garantizando la eliminación de microorganismos y un acabado final impecable. En Girbau contemplan que el planchado debe completarse con las mesas de repaso.
- Carros de transporte y entrega. Los carros específicos para ropa limpia ayudan a la clasificación, mejorando la distribución de la ropa en planta.

Además de aspirar a conseguir los mejores resultados en higiene y cuidado, el equipamiento debe aportar a los centros una reducción del consumo de agua y de energía. Para ello, lo principal es que las máquinas se adapten a las necesidades del centro, concretamente, una de las referencias que

toma Girbau para asesorar a las residencias es el número de plazas. En función de este criterio, ofrece el sistema G30 (de 30 a 60 plazas), G60 (de 60 a 100 plazas), G100 (de 100 a 150 plazas) o G150 (a partir de 150 plazas).

Gestión sostenible

Una gestión sostenible empieza por una exhaustiva reducción de los consumos. En este sentido, los últimos avances que ha introducido Girbau en sus equipos están centrados especialmente en la busca del ahorro y la eficiencia energética en la lavandería. Un ejemplo de ello es la reducción paulatina del consumo de agua que han experimentado sus lavadoras durante los últimos 15 años. Actualmente, consumen un 59% menos de agua. Según indica Roser Zapata esta mejora se ha logrado gracias a la "aplicación de tecnologías de ajuste y aprovechamiento, sin alterar las excelentes propiedades de lavado y durabilidad que siempre han definido nuestras máquinas". Algunas de ellas son:

Just in load. La máquina ajusta automáticamente los niveles de agua y producto químico en función de la cantidad de ropa que se va a lavar.

Aquafall. Las palas perforadas recogen agua del fondo del tambor y la rocían sobre las prendas durante la rotación del bombo. Es una opción muy interesante sobre todo cuando se va a lavar poca carga de ropa.

Aquamixer. El sistema de control de la temperatura de lavado en lavadoras con entrada de agua



caliente es muy eficaz, muy interesante sobre todo para el tratamiento de ropa personal delicada. El control preciso de la temperatura asegura una total desinfección ya que controla exactamente que la ropa esté el tiempo deseado a la temperatura seleccionada.

La cantidad de agua va ligada a la cantidad de detergente y al consumo de energía. Una disminución de la cantidad de agua

dentro del bombo repercute en una disminución de la energía necesaria para su calentamiento y también en una disminución de la cantidad de detergentes necesarios.

También se puede conseguir ahorro energético en el secado. La reducción está relacionada con un buen centrifugado. Según los expertos, disponer de una máquina con un nivel de centrifugado alto reduce la energía necesaria en el secado.

Con todos estos avances, se facilita a los centros residenciales la implantación de su propia lavandería y la reducción del coste en la energía, lo que supondrá beneficios muy interesantes a corto y largo plazo.

“ La lavandería debe ser un sitio limpio, seco, luminoso y con agradable olor, no el último rincón del centro ”

Ventajas de una lavandería interna

- Facilidad de control sobre la ropa, un elemento siempre distorsionador en el funcionamiento del centro.
- La personalización de los programas de lavado va ligada a un cuidado más ajustado de toda la ropa.
- Las limitaciones de manipulaciones y transporte garantizan una máxima higiene, después del proceso de lavado.
- Contribuye de manera indirecta a reducir la emisión de dióxido de carbono y el gasto en gasolina, ya que de este modo se evita el transporte de recogida y entrega.

